

– H U M E –

1.– Términos, expresiones y enunciados

A) *Términos*

Naturaleza.– Las ciencias morales se van a apoyar en la naturaleza humana entendida como realidad física, el concepto de realidad humana lo va a intentar explicar desde la naturaleza física. Los empiristas entenderán que la naturaleza humana se basa en el sentimiento.

Experiencia.– Generalmente la experiencia va vinculada a la repetición. Las causas y los efectos no pueden descubrirse por la razón sino únicamente por la experiencia. Todos los argumentos que se fundan en la experiencia están basados en la semejanza que describimos en los objetos naturales, la cual nos induce a esperar efectos semejantes a los que hemos visto seguir a tales objetos.

Percepción.– Cualquier cosa que llegue a mi mente por medio de los sentidos, por el impulso de la pasión o como fruto de la percepción. La percepción, es por tanto, subjetiva, porque es un hecho de conciencia en mí.

Impresión.– Es el conocimiento por medio de los sentidos, responden a esas percepciones que yo tengo a la hora de percibir un objeto. Las impresiones son nuestras percepciones más intensas, cuando oímos, o vemos, o sentimos, o amamos, ...

Idea.– Son las representaciones, o las copias de las impresiones en el pensamiento. Son representaciones internas, que son más débiles, más pálidas, menos intensas y vivaces y afectan a nuestros sentidos internos: Memoria, entendimiento, imaginación, por tanto, las ideas son menos vivas.

2

Costumbre.– La costumbre es la guía de la vida humana. La costumbre nos induce a la creencia de que volverá a repetirse el mismo acontecimiento. Es una propensión a renovar el mismo acto u operación, sin estar impedido por ningún razonamiento o proceso del entendimiento.

Hábito.– El hábito se crea a partir de la experiencia repetida de la conjunción de determinadas impresiones. He experimentado repetidas veces, por ejemplo, la conjunción fuego – quemadura. Entonces, si vuelvo a contemplar el fuego, se me impondrá, sin necesidad de razonamiento alguno, la idea de quemadura.

Creencia.– La creencia no es un sentimiento de tipo particular que acompaña a una asociación de ideas, de tal manera que dicha asociación se impone a la mente, convirtiéndola en principio regulador de nuestras acciones, la creencia no es una asociación libre, sino una asociación que se impone a la mente.

Virtud.– Cualquier acción o cualidad mental que da a quien la ve un sentimiento agradable de aprobación.

Vicio.– Si examinamos una acción humana cualquiera, no hallaremos nunca lo que se llama vicio; el examen objetivo racional sólo encuentra pasiones, motivos y sentimientos. La cosa cambia si se dirige la reflexión sobre uno mismo y se encuentra un sentimiento de desaprobación hacia la acción en sí. Nos encontramos aquí con un hecho, pero se trata del objeto del sentimiento, no de la razón. Y se encuentra en nosotros mismos, no en el objeto.

Razón.– Es el mismo entendimiento humano en su uso discursivo o facultad cognoscitiva intelectual distinta de la sensibilidad. También designa la noción o fundamento de algo. En este sentido hablamos de principio de

razón suficiente y también del porque de algo.

3

Gusto.– En conclusión: La moralidad no se basa en la razón, sino en el sentimiento, se siente más que se juzga. El sentimiento que descubre la virtud o el vicio es el de aprobación o desaprobación, que son una forma del sentimiento básico de simpatía. Ahora bien, lo que despierta ese sentimiento es la utilidad de la acción contemplada para la colectividad.

B) Expresiones

Principio de culpa.– Todas nuestras ideas no son copia sino de nuestras impresiones, es decir, que nos es imposible pensar algo que no hemos sentido previamente con nuestros sentidos internos o externos. Por tanto, si todas nuestras ideas no son sino copia o restos de impresiones, no existen ideas innatas. Per Hume admite, que el termino innato puede tener otros sentidos que lo hacen admisible. Así, puede significar:

1º Natural, y entonces todas nuestras percepciones son innatas, y carece de sentido decir, por ejemplo, que el amor propio no es algo innato.

2º Lo que es original y no copiado y entonces sólo las impresiones pueden ser llamadas innatas.

Relación Natural.– Las ideas se relacionan, se asocian entre sí, para constituir todo sistema de conocimientos. Se pueden relacionar de forma natural, se trata de una conexión espontanea e inconsciente determinada por una fuerza desconocida de la imaginación. La relación natural a la Hume dedica su investigación, por sus implicaciones para explicación del conocimiento científico, es la relación causa – efecto.

Relación Filosófica.– Las ideas también se relacionan o asocian entre sí, para constituir todo sistema de conocimiento por medio de las relaciones filosóficas: Estas son relaciones que surgen arbitrariamente por la comparación consciente que el sujeto establece entre las ideas presentes a la mente.

4

Relaciones de Idea.– Todas las ideas tienen un fundamento en las impresiones. Pero no podemos tener conocimientos de ideas sin necesidad de recurrir a las impresiones. Estas formulaciones se expresan en los juicios analíticos, en los que el predicado está incluido en el sujeto, son juicios necesarios por tanto es verdad. La relación entre estas ideas del todo y la parte, son independientes de la experiencia. Estas relaciones poseen la máxima certeza. De hecho, este tipo de juicios no le importa alcanzar ninguna realidad de hecho. Su verdad se descubre con una simple operación del pensamiento y su negación es imposible.

Razonamiento Demostrativo.– Las matemáticas versan sobre relaciones de las ideas (ideas de números, figuras, etc...), y por tanto, permiten realizar razonamientos demostrativos absolutamente seguros y ciertos a priori.

Cuestiones de Hecho.– Son el segundo objeto de la razón humana, no son averiguados de la misma manera: Ni la evidencia de su verdad, por muy grande que sea, es de la misma naturaleza que la precedente. Lo contrario de cualquier cuestión de hecho es siempre posible, ya que jamás implica contradicción y puede ser concebido por la mente con la misma facilidad que si fuera totalmente ajustado a la realidad.

Relación causa – efecto.– Del futuro sólo podemos afirmar una creencia. No hay verdadero conocimiento del futuro sino que lo que hay es creencia. Esta certeza no proviene del conocimiento sino de la costumbre. De aquí se deriva:

1º Que no podemos afirmar el efecto de causalidad, porque no tenemos impresiones de que se de una causalidad que sea necesaria.

2º Hay unión de impresión a impresión, pero no de causa a efecto, sino de sucesión.

3º No hay unión de impresión a impresión.

4º Esto nos lleva a tratar el problema de la sustancia.

Conexión necesaria.– Por más que examinemos la naturaleza no podemos encontrar sino que un suceso sigue a otro, sin que seamos capaces de comprender la

5

fuerza o poder en virtud del cual la causa opera, o alguna conexión entre ella y su supuesto efecto. Para la experiencia, un acontecimiento sigue a otro, pero nunca hemos podido observar un vínculo entre ellas. Parecen conjuntados, pero no conectados. En definitiva: La física debe abstenerse de hablar de fuerzas en la naturaleza; y cuando hablemos de causas físicas (que impliquen una conexión necesaria causa – efecto), debemos ser conscientes de que estamos hablando únicamente de acontecimientos habitualmente conjuntados en el pasado, que han adquirido una conexión en nuestro pensamiento, gracias a las leyes de asociación de ideas.

Censura o aprobación moral.– Las cualidades morales buenas o malas, son equivalentes a las cualidades sensibles de agrado o desagrado. Por lo tanto, hay un instinto natural que nos hace distinguir, lo que es agradable de lo que es desagradable. Pero hay otro instinto o sentido moral que nos hace apreciar lo que es bueno de lo que es malo (este es el instinto práctico). El criterio para discernir el bien del mal, según Hume, es la utilidad, y el gozo o fastidio que me causa.

Sentimiento moral.– La moral no es objeto del entendimiento sino del sentimiento. El juicio moral se deriva de una acción que excita en mí un sentimiento. Un ser que no sienta, no puede ser moral. La moral está fundamentada en la misma naturaleza humana, que es la misma en todos los hombres.

C) Enunciados

Que el sol no salga mañana no es una proposición menos inteligible ni implica mayor contradicción que la afirmación saldrá mañana.– Las cuestiones de hecho, segundo objetivo de la razón humana, no son averiguadas de la misma manera; ni la evidencia de la verdad, por muy grande que sea, es de la misma naturaleza que la precedente. Lo contrario de cualquier cuestión de hecho posible, ya que jamás implica contradicción y puede ser concebido por la mente con la misma facilidad que si fuera totalmente ajustado a la realidad. Que el sol no saldrá mañana, no es una proposición

6

menos inteligible que su contraria, ni tampoco implica contradicción alguna. En vano, pues, intentaremos mostrar su falsedad. Si fuera demostrativamente falsa, implica contradicción y jamás podría ser concebida directamente por la mente.

Las causas y efectos no pueden describirse por la razón, sino por la experiencia.– Hume explica esto diciendo que el efecto es completamente distinto de la causa y que, por tanto, no puede descubrirse en ella. Es decir, que el solo examen racional de una cosa en sí misma no permite descubrir los efectos de que puede llegar a ser causa (por ejemplo, que el fuego quema), sino que hay que acudir siempre a la experiencia. Aquí Hume es totalmente partidario de Newton: Todo descubrimiento sobre leyes de la Naturaleza debe hacerse

experimentalmente, no a priori. Entonces, la cuestión se transforma en esta otra: ¿De que modo la experiencia nos permite descubrir las causas?

Hace falta que se despliegue un sentimiento para dar preferencia a las tendencias útiles sobre las perniciosas.– Pero , aunque la razón plenamente asistida y mejorada sea bastante para instruirnos sobre las tendencias útiles o perniciosas de las calidades y acciones, no es, por si sola, suficiente para producir ninguna censura o aprobación moral. La utilidad es sólo una tendencia hacia cierto fin; y, si el fin nos fuera nos fuera totalmente indiferente, sentiríamos la misma indiferencia por los medios. Hace falta que se despliegue un sentimiento para dar preferencia a las tendencias útiles sobre las perniciosas. Este sentimiento no puede ser sino un sentimiento por la felicidad del género humano, y un resentimiento por su miseria, puesto que estos son los diferentes fines a que la virtud y el vicio tienden a promover. Por tanto, la razón nos instruye sobre las varias tendencias de las acciones y la humanidad distingue a favor de las que son útiles y beneficiosas.

La moralidad es determinada por el genero humano.– Ya no es objeto del entendimiento, sino del sentimiento. El juicio moral se deriva de una acción que excita en mí, un sentimiento. Un ser que no sienta, no puede ser moral. La moral esta fundamentada en la misma naturaleza humana, que es la misma en todos los hombres.

8

La virtud es cualquier acción moral o cualidad que da al espectador un sentimiento placentero de aprobación; y vicio lo contrario.– La moralidad no se basa en la razón, sino en el sentimiento; se siente más que se juzga. El sentimiento que descubre la virtud o el vicio es el aprobación o desaprobación, que son una forma de del sentimiento básico de simpatía. Ahora bien lo que despierta ese sentimiento es la utilidad de la acción contemplada para la colectividad: Todo lo que contribuye a la felicidad de la sociedad merece nuestra aprobación. La ética de Hume es emotivista y utilitarista.

2.- La relación del texto con el tema:

El empirismo: Conocimiento y ética

· Para Hume el conocimiento es percepción. Las percepciones de la mente humana se dividen en dos clases:

.– Las impresiones son las percepciones que se presentan a la mente con un mayor grado de fuerza y vivacidad. Las ideas se nos aparecen como imágenes débiles dl pensar y del razonar. Las impresiones se dividen, a su vez, en dos tipos: Impresiones de sensación y de reflexión. Las impresiones son simples (son claras y distintas, evitan todo tipo de oscuridad y confusión), originarias (puesto que siempre anteceden a las ideas; estas son, por tanto, copias o derivación de las impresiones) y son nuestras impresiones más vivaces.

.– Por su parte la noción de idea es esencialmente correlativa a la de impresión. El principio que rige tal correlación es el siguiente: Toda idea es copia alguna de impresión precedente; y allí donde no seamos capaces de encontrar alguna impresión podremos estar seguros de no encontrar ninguna idea. Las ideas son, pues, copias, derivaciones de las impresiones.

· Todos los objetos de la razón o investigación humana pueden dividirse naturalmente en dos grupos:

.– Relaciones de ideas.– Pertenecen las ciencias de la geometría, álgebra y aritmética, y en resumen, toda afirmación que es intuitiva o demostrativamente cierta.

9

Las proposiciones de esta clase pueden descubrirse por la mera operación del pensamiento.

.– Cuestiones de hecho.– No son averiguadas de la misma manera: Ni la evidencia de su verdad, por muy grande que sea, es de la misma naturaleza que la precedente. Lo contrario de cualquier cuestión de hecho es siempre posible, ya que jamás implica contradicción y puede ser concebido por la mente con la misma facilidad que si fuera totalmente ajustado a la realidad.

· Las ideas se asocian entre sí, para constituir todo nuestro sistema de conocimiento:

.– Relaciones filosóficas.– Son relaciones que surgen arbitrariamente por la comparación consciente que el sujeto establece entre dos ideas presentes a la mente.

.– Relaciones naturales.– Se trata de una conexión espontánea e inconsciente determinada por una fuerza desconocida de la imaginación. La relación natural a la que Hume dedica su investigación, por sus implicaciones para la explicación del conocimiento científico, es la relación causa – efecto.

· Después de establecer la distinción entre las relaciones de ideas y cuestiones de hecho, Hume investiga la naturaleza de la evidencia a cerca de cualquier existencia real o cuestión de hecho. Las impresiones y la memoria nos aseguran la realidad del hecho presente y del hecho pasado. El problema está en el futuro, ya que sobre el no podemos tener ninguna impresión. Y, sin embargo, hay acontecimiento futuros que parecen absolutamente evidente.

.– Todos los razonamientos acerca de cuestiones de hecho parecen fundarse en la relación causa – efecto. Tan solo por medio de esta relación podemos ir más allá en nuestra memoria y sentidos.

.– Las causas y los efectos no pueden descubrirse no pueden descubrirse por la razón, sino únicamente por la experiencia.

.– Todos los razonamientos que se fundan en la experiencia en la semejanza que descubrimos en los objetos naturales, la cual nos induce a esperar efectos semejantes a los que hemos visto seguir a tales objetos.

10

.– La costumbre es la guía de la vida humana. Es decir la costumbre nos induce a la creencia de que volverá a repetirse el mismo acontecimiento. Nuestra seguridad en el futuro no se basa en la razón, ni en la seguridad absoluta; no es sino una creencia, basada en la costumbre o el hábito.

· El fundamento de la moral no puede fundamentarse en la razón. Si la ética se puede determinar como el conjunto de principios, normas y valores a través de los cuales se emiten juicios. Juicios sobre el bien y el mal, de ahí se deduce que la ética de Hume nos plantea el problema de saber, si las impresiones morales son impresiones o ideas. Dice que si toda ciencia se ocupa de formular juicios, la ética se encargará de formular juicios morales. Estos juicios se hacen para determinar nuestro comportamiento en orden al bien, la razón no determina nuestro comportamiento, porque lo propio de ella es la relación de ideas. Por eso nos dice que si no es la razón, es el sentimentalismo moral el que determina el bien moral.

La moral no es objeto del entendimiento, sino del sentimiento. El juicio moral se deriva de una acción que excita en mí, un sentimiento. Un ser que no sienta no puede ser moral. La moral está fundada en la misma naturaleza humana, que es la misma en todos los hombres.

· El fundamento del orden moral consiste en la simpatía y el sentimiento de camaradería que proviene de las manifestaciones de gozo y de dolor que los demás provocan en nosotros. La aprobación o desaprobación general recae sobre lo que es útil o nocivo, a la vida individual y social. El que formula juicios morales abandona su propio punto de vista particular y se sitúa en un plano común a los demás; la virtud viene determinada por el sentimiento, y es cualquier acción o cualidad mental que da a quien lo ve un sentimiento

agradable de aprobación, y a la antivirtud o vicio, sería justamente lo contrario.

11

3.- Establece relaciones y comparaciones entre:

- Teoría empirista (Hume) y racionalista (Descartes) sobre el conocimiento .-

Descartes y la teoría racionalista minusvaloran la experiencia: Afirman que los sentidos engañan e inducen a error y no nos dicen que los hechos que percibimos tengan que ser necesariamente así como los vemos.

Hume y los empiristas lo revalorizan, en cuanto que afirman que es el único conocimiento que tenemos. Percibimos los objetos tal y como son, y en nuestra mente, esas percepciones se convierten en impresiones (si son vivas y actuales) e ideas (imágenes mentales de nuestras impresiones). Así las ideas solo son verdaderas cuando corresponden a una impresión.

Descartes sin embargo distingue tres tipos de ideas:

- Ideas adquiridas, fruto de la experiencia sensible.
- Ideas artificiales, fruto de la elaboración de la mente.
- Ideas innatas, provenientes de Dios.

De esta forma, Descartes asentaba el conocimiento en la razón, garantizada por la veracidad de Dios, sin frente a la experiencia, que no nos da relaciones necesarias.

Hume también niega las relaciones necesarias, pero basa el conocimiento en la experiencia y en la percepción.

- La causalidad en Hume y Aristóteles .-

Hume, por su parte, valora la causalidad a la luz de un psicologismo para concluir que no existe.

Aristóteles en cambio, defiende el principio de causalidad: Todo efecto tiene una causa y cada causa una causa exterior a ella, y así hasta llegar a la causa última que es Dios. El define causa, como aquello de lo cual una cosa depende en su ser o hacer, aquello que le da verdadero ser a las cosas.

Aristóteles defiende cuatro causas: Material, formal, eficiente y final. Para Hume la causa – efecto no es más que una costumbre. Nuestras impresiones son de presente. Sin embargo, la causa – efecto es de futuro. Es una creencia basada en la costumbre de ver una relación sucedida en el pasado, pero no tenemos ninguna seguida de que sea una

12

corrección necesaria, una relación que sea necesariamente así, que se vaya a cumplir siempre. De esta forma, la relación causa – efecto no es más que una certeza basada en la costumbre, no es más que una sucesión de hechos.

- La moral en Hume y Aristóteles .-

Mientras que la ética de Hume es sentimentalista, la de Aristóteles es finalista, y ambas buscan la felicidad, pero desde puntos de vista distintos.

Para Aristóteles, todo hombre tiende a la felicidad, que consiste en alcanzar el Sumo Bien. El Sumo Bien aristotélico es aquella actividad más perfecta y propia del hombre que es la razón. Así, la ética aristotélica se basa en la razón y la virtud consiste en un hábito adquirido que necesita entendimiento, deliberación y voluntad y hay que trabajarlo.

La ética de Hume se basa no en la razón, que es un concepto abstracto, sino en el sentimiento. La razón permite asociar las relaciones entre los hechos, permite asociar la utilidad de una acción en cuanto a tendencias hacia un fin. Sin embargo, la razón no obliga, no determina nuestra conducta. Se necesita un sentimiento que permita al sujeto escoger lo útil. Por eso se habla de sentimiento moral, una acción será buena o mala según el sentimiento de gozo o fastidio que nos provoque. Este sentimiento de goce viene determinado por la naturaleza humana, haciéndonos escoger lo bueno y lo útil.

Definimos la virtud como aquella acción o cualidad mental que provoca en los demás un sentimiento de aprobación.

De esta forma, mientras la ética aristotélica se basa en la razón, la ética humana se basa en el sentimiento, llevando a la razón a un nuevo papel cognoscitivo, no determinante de nuestra conducta.

T E X T O

En este texto, Hume nos dice que cada nueva solución que encontramos da pie a una nueva pregunta.

La naturaleza de nuestros razonamientos acerca de cuestiones de hecho, está fundada en la relación causa – efecto. Y el funcionamiento de todos nuestros razonamientos y conclusiones a acerca de esta relación es la experiencia. Para que el enfrentamiento entre filósofos y personas de disposición inquisitiva no termine en un dilema peligroso, debemos ser modestos en nuestras pretensiones. Así podremos convertir de algún modo nuestra ignorancia en virtud.

Continúa afirmando que después de haber tenido experiencia en las operaciones causa – efecto, nuestras conclusiones, no responden a procesos de razonamiento o entendimiento alguno. Debemos aceptar que la naturaleza sólo nos da el conocimiento de algunas cualidades superficiales de los objetos pero nos esconde los principios de los que dependen estos objetos.

Pero a pesar de la ignorancia, siempre suponemos cuando vemos cualidades sensibles iguales, que las mismas experiencias se repiten en ellas. No hay conexión entre cualidades sensibles y poderes ocultos. La experiencia pasada sólo da información directa y cierta de los objetos del conocimiento y de ese periodo abarcado por su conocimiento.

Se pregunta que: ¿Por qué la experiencia debe extenderse al futuro, y a otros objetos, que pueden ser semejantes sólo en apariencia?

Si he encontrado que a un objeto le corresponde tal efecto, a objetos similares les corresponderá el mismo efecto. Se acepta que una proposición puede correctamente inferirse a la otra. La conexión entre dos proposiciones no es infinita. Se requiere un término que permita llegar a la mente a tal inferencia.

Este argumento puede llegar a ser negativo, sino no se puede encontrar una proposición que sirva de conexión o un poco de intermedio que apoye al entendimiento en dicha conclusión.

Todo razonamiento puede dividirse en dos clases, razonamiento demostrativo y razonamiento moral (este último no tiene argumentos demostrativos).

Lo que es inteligible y puede concebirse distintamente no implica contradicción alguna, y no puede probarse

su falsedad por argumento demostrativos o razonamiento abstracto a priori.

Por tanto, para fiarnos de nuestra experiencia pasada, sólo debemos responder a argumentos probables o argumentos que conciernen a cuestiones de hecho existencia real. No hay argumentos de esta clase.

Los argumentos a cerca de la existencia se fundan en la relación causa – efecto. Nuestro conocimiento de esa relación se deriva de la experiencia, y todas nuestras conclusiones experimentales se basan en que el futuro sea igual que el pasado.